

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para Pamplona: Un mes, 1'25 Ptas.; tri-... Para el extranjero: Trimestre, 4 pesetas; semestre, 7'50; año, 14.

El Eco de Navarra

PRECIOS DE INSERTO

Anuncios en primera plana 1 por línea; anuncios oficiales en segunda plana, 0'50; reclamos, 0'25; anuncios preferentes tercera plana, 0'15; anuncios cuarta plana, 0'07 línea sencilla. Esquelas mortuorias, según muestras.

Se devuelve el periódico por los suscriptores de fuera de la capital, desde que continúan el abono.

Diario Independiente • Dos ediciones NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción, Administración e Imprenta: Paseo de Valencia, 36 y calle de San Gregorio, 25, bajos.

Recuerdos del tiempo viejo

XII

Es fama que los cazadores no suelen rendir siempre culto a la verdad, cuando relatan sus proezas cinegéticas; así cuentan de aquel capitán, emulo de Nemrod, que invitó un día a su coronel a comer unas perdices que él había cazado, según decía: Sentados ya a la mesa, le dice el jefe: —¿Conque cuántas perdices han caído? —Cinco, responde el capitán. —Y un torro, agrega el asistente. —Yo no me acuerdo del torro, Perico. —Ni yo de las perdices, mi capitán. Ya lo dijo el barón de Córtes que bien nos conocía, al tratar de este asunto: «Cuando mateis tres perdices, debéis de decir cinco; porque como todo el mundo sabe que mentimos mucho, si decís la verdad, nadie os cree; mientras que si aseguráis que son cinco, al rebajarle in mentibus las dos de exceso, quedan las cosas en su verdadero lugar.»

De estos casos he presenciado yo muchos en Pamplona, aparte de las eternas excusas de que si al saltar la pieza, me cogió desprevenido, ó bien que iba larga, ó que me salió por detrás, ó de reñón, ó si al echarme la escopeta a la cara, tropezó con la correa del moral, ó que como tenía el sol de cara... y otras por el estilo; pero ya estamos en el secreto de todos esos timos, inocentes; todo eso es falso, que dicen los andaluces. También es muy socorrido aquello de: va herida; le arranqué un montón de plumas; cayó de ala; la maldita pólvora siempre húmeda.

Un amigo nuestro, que no le pegaba a un buey, sumamente aficionado a la caza, era tan torpe, que jamás podía matar una pieza; y como viese que los demás compañeros cobraban bastantes codornices, se lo llevaban los mismísimos demonios de envidia y de desesperación.

Y no era eso lo peor, sino que presumía de buen tirador y se jactaba de ser el principal de la cuadrilla.

Llegó a tal punto su debilidad, que se se paraba de los compañeros, se escondía de tras de un maizal y venga a rar tiros, que era un alabar a Dios.

Cuando nos reuníamos en el punto designado para almorzar, se presentaba muy ufano y sudoroso luciendo una docena de codornices colgadas de las horcaderas del moral.

Y ¡cosa más particular! todas ellas tenían en la peita izquierda una de las unitas cordada...

Nosotros ya estábamos en el secreto; como que nosotros mismos éramos los que les habíamos cortado las uñas la noche anterior en casa de la mujer encargada de comprarlas en la plaza.

Otro compañero nuestro era tan atropellado y se ponía tan nervioso cuando tenía el perro parado, que nos solía preguntar en aquel solemne instante: «¿Cuál ojo se cierra al apuntar?» El izquierdo, hombre; y en efecto, saltaba la pieza, cerraba los dos ojos ¡pumi!... salía el tiro y le pegaba al firmamento.

Pero para francote y campechano otro de nuestros amigos. Como él sabía que era muy chambón, en cuanto estaba su perro de muestra, llamaba al compañero que tenía más cerca para que tirase después que hubiera errado la pieza; ésta caía, y claro, siempre le decíamos que él era quien la había matado.

Una vez con nosotros un muchacho de Corella muy apto en achacos de caza con liga, red, reclamo, hurón y demás artimañas, que tenía un perro de lanas llamado Bébé, tan inteligente, que cuando miraba lo hacía con tal fiereza, que parecía una persona.

Pasábamos por las cercanías de un pueblo, triste y solitario, como la mayor parte de los pueblos de Navarra, y ¡pumi! zambombas de vida, se asomaban extrañadas y medrosas a las angostas ventanas.

—¿A qué has tirado? —Ya lo verá V. luego, señorito.

En efecto, al cabo de algunos minutos, cuando ya estábamos a respetable distancia del pueblo, y cuando él calculaba que ya se habían retirado los curiosos de las ventanas, «¡qué falta!» —Y el perro salía escapado como alma que lleva el diablo, y al cabo de pocos instantes se aparecía con una gallina o un pollo.

—¿No quería V. saber a lo que había tirado? —Pero eso no está bien; hay que pagar al dueño...

—Desengañese, señorito, en este país no se puede matar mejor pieza. —¿Sería aprovechado el nene!

En cierta ocasión fuimos a cazar perdices a Uñe; el guarda nos acompañaba, y uno de los compañeros, muy precipitado y muy loco o que le da todo a una perdiz con tal guardia, le da todo el tiro en el pecho al dueño. «¡Muerto soy!»

Calentése nuestro terror! El pobre Arturo se acerca a su víctima, pero al observar que tiene la lanza en la mano, y creyendo que se trata de un herido cierta mirada agresiva, se acerca a él con cautela, y no encontrando forma de consuelo, le alarga una moneda de cinco duros. El guarda la toma, se acerca rápidamente y exclama: «¡Señor! ¡Pague usted otro tiro!»

No fué tan afortunado Calleja, entonces administrador de Correos de Pamplona. Yo no le acompañé en esa desgraciada expedición, que creo fué a Sartaguda; pero sí iban con él Niconor, Faustico y el Pañero.

Ello fué que le saltó una codorniz, le disparó y vació el ojo. Y ustedes creerán que fué a la codorniz ¿verdad? Pues no, señor; el ojo vaciado pertenecía a un muchacho que estaba segando avena, a lo menos en la cara lo llevaba.

Empieza el mozo a gritar, y con razón, pues tenía toda la cara bañada en sangre, y un ojo menos ¡pues no es nada lo del ojo! Acuden los demás segadores, hoz en mano, con el decidido propósito de vengar a su compañero.

Los cazadores, viendo que los segadores se acercaban en tan hostil actitud, montaron sus escopetas y se dispusieron a repeler la agresión.

Gracias a que iba con mis amigos el cura del pueblo, que era muy cazador, cuya presencia detuvo el primer ímpetu de los mozos. Después de un poco de trabajo logró convencerlos de que todo había sido casual y de que todo se arreglaría; si no, se arma allí la de San Quintín.

Lo grave del caso era que el herido era quinto, y que como ahora había quedado tuerto, resultaba inútil para el servicio; el mozo que le seguía en número y que tenía que sustituirle ponía el grito en el cielo; en fin, que la cuestión de responsabilidades se fué agrandando cada vez más, y por fin vino a costarle el tiritó a Calleja tres mil y pico de reales.

J. SALBOCH.

San Sebastian, Mayo de 1903.

Variedades

La casa real inglesa

Tan extensa y compleja es la servidumbre del rey de Inglaterra, que el enumerarla toda, siquiera fuera en grupos de servidores, ocuparía columnas enteras de nuestro periódico.

Aquella legión de servidores, cuyas funciones son tan variadas, constituyen un mundo aparte, exclusivamente dedicado al culto de su señor; pues quizás en país alguno se llevará con tanto celo como en Inglaterra la adhesión y lealtad hacia la persona del monarca, desde el más ínfimo al más elevado de sus servidores.

Entre estos hay varios cuyas plazas envidiaría más de un mortal, que por dichoso se tuviera. Ejemplo de ello es el cargo de inspector de las reales cocinas, empleo retribuido con 3.500 duros al año, y cuyo único deber consiste en probar y dar el «visto bueno» como consumado garmet que ha de ser—de cuantos platos se sirvan en la regia mesa.

El citado inspector, además de su crecido sueldo, tiene naturalmente alimentos, casa y servidumbre personal.

El jefe de las cocinas es otro personaje importante, sometido, sin embargo, a la autoridad y opinión del inspector. Este famoso *borlón bleu* cobra asimismo 3.500 duros anuales, teniendo a sus órdenes un ejército de ayudantes, pinches, hombres encargados especialmente de la función del asado, tan importante en la cocina inglesa; aprendices y mujeres que también ayudan en todas estas faenas.

El departamento de repostería y golosinas de mesa, es independiente del de la cocina, y su jefe cobra 1.200 duros al año, además de la manutención y alojamiento. En este departamento hay un repostero y un panadero jefes, con sus correspondientes ayudantes.

El jefe de la bodega percibe 2.500 duros anuales, y su cometido consiste en encarar los vinos necesarios para el sostenimiento de las personas reales, y en cerciorarse de la buena calidad de los vinos pedidos y de la conservación de los ya existentes. A este funcionario ayudan otros dos empleados, cuyo sueldo anual es, para cada uno, de mil duros. En él están también los encargados de adornar la mesa de su magestad y cuidar de que en ella no falte el menor detalle.

Los lacayos de la Casa Real cobran cada uno haberes anuales que varían entre 300 y 400 duros, según su trabajo y categoría. Las criadas de servicio, cuyo cargo es casi exclusivamente la limpieza de los objetos más delicados, solo cobran 100 duros anuales. sueldos estos los más modestos que en esa inmensa lista de servidores se registra.

Pasando ahora a la alta servidumbre, hay que hacer constar que uno de los puestos más envidiados de Inglaterra, es el de lord Steward, debiendo la persona que lo desempeña tener la categoría de feld mariscal en el ejército.

Este cargo de lord Steward (intendente) está retribuido con 10.000 duros anuales, y el que lo ocupa está considerado como el jefe de los cuatro grandes oficiales de la Real Casa, que son: el ya citado intendente ó mayordomo, el tesorero de los Reales Palacios y el jefe de la Casa Real; este último funcionario percibe 5.800 duros anuales y tiene el privilegio de poder sentarse a diario en la regia mesa.

Estos cuatro funcionarios tenían antiguamente plenos poderes para juzgar en lo que se llamaba *The Court of Green Cloth* y *The Court of the Marshalsea*, esto es, dos radios que comprendían las reales posesiones de Buckingham y Windsor, y en los cuales aquellos podían ejercer plena autoridad de vida ó muerte.

Hoy las funciones de estos elevados personajes, en lo que a dichos radios se refiere, se reducen a dirimir cualquier pequeña contienda ó cuestión de etiqueta, que por su

insignificancia no ha de llegar a oídos del rey.

Otro cargo importante en Palacio es el de maestro de ceremonias, al cual está anejo el sueldo de 2.500 duros anuales, y la obligación de vigilar sobre la etiqueta de la corte y la compostura de los empleados y personas que asistan a la regia residencia.

El destacamento permanente interior de palacio se compone de 40 hombres, que cobran un sueldo adicional de 500 duros anuales cada uno, y de un capitán y un teniente, los cuales tienen señalada, respectivamente, la gratificación de 6.000 y 3.000 duros anuales.

La compañía llamada *Yeomen of the Guard*, percibe para cada individuo que la compone la suma de 450 duros al año, y su capitán, que ha de ser par del reino 6.000.

El tesorero privado del rey (*Keerer of the King's Purse*) solo tiene el deber de firmar todos los cheques del rey y distribuir las limosnas particulares de S. M. percibiendo por ello una retribución de 6.000 duros al año, amén de otros cargos eventuales.

El limosnero mayor, que es el obispo de Ely, tiene el cargo de repartir las limosnas de S. M. el día de Jueves Santo, y en otras dos grandes solemnidades todos los años.

Los doctores de cámara ascienden a 22, elegidos entre los más eminentes médicos y cirujanos del Reino Unido, a los cuales se les distribuye, a menos de cincuenta años excepcionales, un sueldo relativamente módico, pero del cual los interesados no protestan, por el grande honor que para ellos representa formar parte de la servidumbre médica de S. M.

El rey sostiene una banda de música, para lo cual satisface 10.000 duros anuales, de éstos, son 1.000 para el director; 500 para el maestro concertista, ó sea el que ensaya, y 200 para cada músico. Esta misma suma de 200 duros anuales, cobra cada uno de los 10 trompeteros de S. M., que toman parte en las grandes solemnidades del Estado.

Por último, en la alta servidumbre hay ocho Lores y numerosos gentiles hombres y ayudantes, que se eligen entre los más distinguidos oficiales del Ejército y de la Armada.

Paz á las golondrinas

La voz de alarma cundió entre las heladas brisas del otoño; las nubes se ennegrieron en señal de duelo, derramando con lluvias pertinaces su llanto de tristeza; palideció la campiña, perdiendo sus colores y sus perfumes; los árboles comenzaron a mostrar sus caprichosas ramas al desnudo, y ellas hicieron al punto sus breves preparativos de marcha, lanzándose al espacio mezcladas con las hojas de los árboles, que también vuelan y se van, formando un revuelto torbellino que lleva en sus alas los últimos restos, los postreros recuerdos de las estaciones alegres del año.

¡Vedlas partir! Sus inmensas legiones marcan en el nublado cielo una línea negruzca con reflejos metálicos, ó proyectan una gran mancha, solo interrumpida por millares de puntos blancos, que son otras tantas vivarachas cabizas que miran todas al lado del Mediodía, dejándose atrás los horrores y las inelencables del Norte.

Son las errantes golondrinas, que nos dejan de nuevo en la soledad y el silencio, después de habernos aturrido con su confusa gritería; son las *rondinellas peregrinas*, poetizadas por Tomasso Grossi, que van en busca del país jamás engalanado con el manto de la nieve, en busca de fuentes y de arroyos cuyas aguas no se congelan, en busca de un ambiente que acaricie amoroso sus negras plumas...

Id, como siempre, en paz, mensajeras de la luz, del calor y de la dicha; pero no paséis, en vuestra repentina y desatentada fuga, por las costas meridionales de Francia, que allí hay abierto para vosotras un portillo de muerte, un peligro, de que estáis muy ajenas sin duda.

La autoridad civil de las Bocas del Ródano, ¡casi no damos crédito á nuestros ojos! ha autorizado, por medio de un decreto, á los cazadores de Marsella para que sirváis de blanco á sus «cimpias» escopetas, y para que os maten sin piedad á vuestro paso, cuando camineis con rumbo á las vecinas costas africanas.

¡Quién pensara jamás que se autorizase la matanza en Europa, y en pleno siglo XX, de unos pájaros que no nos cuestan ni un solo grano de trigo, librándonos, en cambio, de los insectos y de los gorgojos que se disponen anualmente á devorar nuestro pan!

¡Quién creyera nunca que un pueblo meridional, y católico por añadidura, no respetara siquiera la tradición de esa piadosa leyenda que atribuye á las golondrinas el mérito de haber arrancado con sus picos las espigas que más clavaban en la cabeza del Señor al hallarse en el madero Santo!

Será una casualidad, podrán decirnos los escépticos; pero cuando vuelven las infatigables viajeras apenas se agitan los effluvios primaverales, su primera visita es para las torres de las iglesias, como si trajesen una misión que desempeñar de los campos de Palestina.

Hay hombre que se dejaría descuartizar antes que tocar á un nido de golondrinas, y hasta la gente de mar la consideran pájaro de buen agüero cuando encuentran alguno en altas latitudes y va á posarse en las vergas de la arboladura.

Los cazadores á que aludimos, están dejados de la mano de Dios, porque ni la idea del lucro, ni la glotonería, puede servir de excusa á sus desatinadas aficiones. La carne de la golondrina es demasiado

áspera, amarga y coriacea para que excite el apetito ni aun de ningún hambriento.

A este paso no extrañaríamos que los marseleses pidieran autorización para romper á tiros las hostilidades contra las ranas, los escarabajos y los ratones.

C. I.

CONFIANZA

(HISTORICO)

Era una noche de horrorosa tempestad la que á la sazón envolvía las abruptas sierras de Escocia.

En el recinto de miserable cabaña, perdida entre aquellas regiones del Septentrion, hallábase á punto de morir Patrick O'Connor, un pobre anciano de setenta y ocho años.

Kate (1), su esposa, no se apartaba del lecho del dolor, y á ratos con un pañuelo le enjugaba el sudor de la muerte, que ya humedecía sus sienas. En un rincón de la estancia, dos niñas de doce y catorce años, arrodilladas delante de una imagen de la Virgen, le rogaban conservase la vida al abuelo, y éste, reanimándose de cuando en cuando, abría los ojos, y con voz entrecortada decía á su mujer:

—Kate, ¿no ha llegado? —Pero, Patrick de mi alma, ¿quién puede venir á estas horas con un tiempo como este? Ya me has hecho seis veces la misma pregunta. Mira, estás mal, aprovecha estos momentos y prepárate para morir encomendándote á Dios.

—Es imposible, no puedo morir—replicaba el enfermo. —Vamos Patrick, deja esas ilusiones y prepárate para comparecer ante el Tribunal de Dios.

—¿Ha llegado? —Pero, hombre, con un tiempo como éste no puede llegar nadie aquí. —Entonces es imposible, no puedo morir.

El enfermo volvió á cerrar los ojos. Fuera crecía en violencia la tempestad; la nieve caía más espesa, alcanzando en algunos puntos más de un metro de altura; los caminos estaban intransitables, y de un momento á otro parecía que el viento iba á derrumbar la cabaña.

Una ráfaga más fuerte, que penetró por la chimenea con un ruido de trueno, despertó al enfermo, el cual, echando una mirada alrededor de la cama, volvió á preguntar: —¿Todavía no ha llegado? ¡Cuánto tarda en venir!

Esta vez Kate no contestó, porque le había parecido oír que alguien estaba llamando á la puerta...

—Será el viento—dijo;—pero al poco rato oyó otro golpe y una voz que decía: —Abrid, buena gente.

Magni abre la puerta á un hombre de aspecto venerable y todo cubierto de nieve, quien penetrando en la choza y dejándose luego caer sobre un banco, exclamó: —¡Gracias á Dios! Ya creía morirme. Dejé en el suelo un bultito que llevaba, y sacudiendo la nieve de sus vestidos siguió: —¿Qué tiempo más espantoso!... Hace por lo menos veinte años que no se ha visto tempestad como ésta... Buena gente, si queréis dejarme pasar la noche en esta morada, hacedme un obra de caridad, y Dios os lo recompensará.

Entretanto, el enfermo abrió los ojos, y viendo aquella cara desconocida, dijo: —¿Por fin ha llegado? —No, Patrick, no; éste es un viajero que busca abrigo hasta que pase la tempestad.

Al oír estas palabras del desconocido se levantó, y enterándose de que había un enfermo, se acercó á la cama y preguntó á Kate: —¿Qué tiene?

—Mire usted, señor; mi pobre marido se va al otro mundo y no quiere prepararse para este gran paso, porque dice que no puede morir.

—¿Y por qué no puede morir? —No sé, señor, y esta es mi mayor pena; me ha preguntado siete ó ocho veces si llega no sé quién; y porque no llega esa persona á quien se refiere, me contesta invariablemente que no puede morir; y mi pobre Patrick, que ha sido siempre tan buen cristiano, se va á morir como un perro. ¡Dios mío! ¡Dios mío!—y rompió á llorar.

El viajero observó entonces detenidamente la cara del enfermo, y viendo todos los síntomas de una muerte inminente, le dijo: —Amigo, entiendo algo de Medicina, y me parece que está usted bastante mal; sería prudente que hiciera lo que le dice su mujer.

—Es imposible, señor; no puedo morir. —¿Y por qué es imposible? Patrick, animándose un poco dijo al viajero: —Señor, tengo miedo de que vuestra gracia no me comprenda.

—¿Por qué? —¿Usted es católico? —Sí.

—¡Ah! Entonces puede usted entenderme. Hice mi primera comunión en Londres, cuando tenía catorce años de edad. Mi confesor, el padre Juan Stone me preparó para este gran acto, que cumplier con el mayor fervor de mi alma. Antes de acercarme al altar me dijo que pidiera á Dios una gracia, asegurándome que serian atendidas mis súplicas, con tal que fueran para mayor provecho de mi alma. Yo era entonces todavía un niño y no comprendía bien todo el alcance de sus palabras; pero el padre Juan Stone, viéndome indeciso, me dijo textual-

mente: «Mira, Patrick, se acercan para Inglaterra días de luto y de persecución; nosotros, sacerdotes y religiosos, tendremos que huir y escondernos, porque se nos buscará para llevarnos al cadalso. Pídele á Dios que no te deje morir sin que tengas á la cabeza de tu cama un ministro del Señor para que te ayude á morir santamente. Toma esta imagen de la Virgen de la Consolación; guárdala cuidadosamente y no dejes pasar un día sin pedir á Dios, por intercesión de la Virgen, que te conceda esta gracia. Si eres fiel á mis consejos, Dios te escuchará.» Señor, la imagen que me regaló, el padre Juan en el día de mi primera comunión, la puse ver usted ahí enfrente de mi cama, delante de la cual están arrodilladas esas dos niñas... Han pasado sesenta y cuatro años, y se lo digo á usted con toda sinceridad, no me he acostado una sola vez sin cumplir el consejo de mi primer confesor; sesenta y cuatro años he pedido á Dios esta gracia, y ¿cree usted que me va á dejar morir sin tener aquí un sacerdote católico? No señor, no; no puedo morir.

El viajero escuchó emocionadísimo toda la narración de Patrick, y cuando hubo terminado le dijo: —¡Oye, amigo! Dios no abandona jamás á los que esperan en Él. Yo no tenía intención de detenerme en este lugar; negocios urgentísimos reclaman mi presencia en Aberdeen; pero la tormenta me obligó á buscar un refugio en tu casa. Yo soy sacerdote... y aun más que sacerdote—y desabróchalo su levita, y enseñándole la cruz peitoral que llevaba escondida,—yo soy obispo—le dijo—y Dios ha enviado esta tempestad para obligarme á buscar refugio aquí y ayudarte á bien morir. Te voy á confesar, y como llevo conmigo lo necesario para celebrar la misa, podrás recibir también el Pan de los ángeles, en premio de tu fe y de tu confianza en la Virgen.

—Ahora sí que creo que voy á morir—dijo Patrick. Se confesó, comulgó y murió como mueren los santos. Sus últimas palabras fueron: —¡Gracias, Dios mío!... ¡Llegó!... ¡Gracias!...

A. TONNA BARTHET.

Curiosidades

La invención de los sellos de correos

Un día en que inglés Sir Rowland Hill se encontraba cazando se dislocó un pie al perseguir una pieza por un terreno escabroso. Acercóse trabajosamente á una cabaña que veía á corta distancia, y en ella se encontró únicamente una niña de doce años que le facilitó agua, sal, y vinagre y una venda y con esto se hizo la primera cura. Después de terminada, sacó del bolsillo un pequeño libro y se puso á leer:

Al poco tiempo llegó á la cabaña el cartero rural y presentó á la niña una carta que traía el sobre para su padre, pidiéndole dos chelines.

Embebido Sir Rowland en su lectura, no se fijó en el cartero ni oyó la conversación que tuvo con la niña; pero levantando la vista del libro vió que se alejaba con la carta en la mano.

—¿No es para su familia esa carta? ¿Por qué no la recoge usted?—preguntó la niña. —Es para mi padre. Debe ser un hermano que tenemos en la India; pero no podemos abonar los dos chelines del franqueo. —¡Corra usted!—dijo Hill dando los dos chelines á la niña.—Alcance usted al cartero y recoja la carta.

La niña obedeció, y regresó á la cabaña con la carta recobrada merced á la generosidad de Hill.

Cuando la familia regresó á la cabaña, después de terminados los trabajos, se abrió el sobre y, se vió que contenía una carta-orden por 400 libras esterlinas (unos 2.000 pesos fuertes) que enviaba el hermano, quien se había hecho inmensamente rico en la India, y la alegría enloqueció á todos aquellos aldeanos. Sólo Sir Rowland permaneció silencioso y pensativo.

—Es monstruoso el precio del correo—pensaba—y aún lo es más el modo de cobrarlo. Por ambas cosas ha estado esta familia á punto de perder una fortuna y de no tener noticias de su hijo.

Se fijó en esa idea, se puso á meditar acerca de ella, y concibió el proyecto de los timbres para el franqueo previo, que tanto ha abaratado el correo por la economía que produce en los gastos administrativos.

Y hé aquí que la dislocación del pie de Sir Rowland Hill y la escencia de la cabaña han valido al mundo la utilísima invención de los sellos de correos.

Carrera Paris-Madrid

El tránsito por las carreteras

En las prevenciones fijadas por el automóvil-Club de España, en los pueblos por donde han de pasar los automóviles, no se prohibe, como se ha creído, la circulación por la carretera el día de la carrera. Lo que se procura es hacer que la circulación sea vigilante y alerta para evitar desgracias y entorpecimientos.

Se recomienda á los conductores de vehículos que caminen por el borde derecho de la carretera, y que si les es posible, se salgan de ella al pasar los coches. Se advierte á los ganaderos que tengan cuidado con sus ganados y con sus perros; á las familias, que vigilen á los niños, y á todos se ruega que, en demostración de nuestra cultura, se abstengan de realizar actos que puedan ser causa de la muerte de algún automovilista.

El trozo de más peligro

En el trayecto de Valladolid á Madrid,

(1) Diminutivo de Catalina.

Fábrica de anisados de Pablo Esparza VILLAVA (Navarra)

Se remiten muestras y precios à quien los pida

COLORES PÁLIDOS AGOTAMIENTO GRAJEAS y ELIXIR RABUTEAU

El mejor y más económico Ferruginoso.

CLIN Y COMAR - PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

SEMENTE DE LINO TARIN

Preparado especial para combatir con éxito Eczemas y los Ectodermatos, Colicos, Erupciones y los Intermedios del Rigado y de la Vejiga (Grisú) que se curan por la acción de la Lintilla. Una cucharada por la mañana y otra por la noche en la Lintilla. Las cucharadas de un vaso de agua ó de leche. (1.º y 2.º) 500

TARIN, Farmacéutico de 1.º Orden, en Navarra y en las provincias de Aragón y Cataluña. PAMPLONA, España. Tel. 1.º y 2.º 500

LA POLAR
Sociedad anónima de Seguros
BILBAO

Capital social 100.000.000 de pesetas.
Garantías depositadas 50.000.000 de pesetas.
Administrador depositario **EL BANCO DE BILBAO**

Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas. SEGUROS SOBRE LA VIDA, à prima fija y con participación en los beneficios. RENTAS VITALICIAS inmediatas y diferidas. SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VALORES. Agentes y Representantes en todas las provincias.

En Pamplona: Para los ramos de incendios, vida y valores: Subdirector, D. PASCASIO SANCINENA, M.º y 34.º o.

DON PEDRO RAMON
Ortopédico-especialista español

DESAPACHO, CARMEN 38-1.º, BARCELONA.—PIDASE EL FOLLETO.

Su deberado recibirá de once à una y de seis à ocho los días 22, 23 y 24 del corriente en PAMPLONA (HOTEL «LA PERLA»).

HERNIAS (quebraduras), relajaciones, aturdimiento del vientre y descenso de la matriz: curación radical en todas edades y ambos sexos, con las privilegiadas y meritisimas creaciones del ortopédico especialista PEDRO RAMON, admiradas por el mundo científico y declaradas de incomparable utilidad. Lo han dicho las Reales Academias de Medicina y Cirujía y consultan con el médico de confianza que les dirá: «LAS ESPECIALIDADES RAMON (específicas positivas) NO SON PRECISAMENTE OBJETOS, SINO LA GARANTIA MAS ABSOLUTA EN LOS EFECTOS Y RESULTADOS; LA SALUD Y LA VIDA SIN MOLESTIAS NI SUFRIMIENTOS.»

18 y 22 2-2

Servicios de la Compañía Transatlántica

Lin. de Filipinas.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados los días 3 y 31 Enero, 28 Febrero, 28 Marzo, 26 Abril, 25 Mayo, 20 Junio, 18 Julio, 16 Agosto, 14 Septiembre, 10 Octubre, 7 Noviembre y 5 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Aden, Colombo, Penang, Singapur y Malaca sirviendo por trasbordo los puertos de la India, China, Japón y Australia.

Lin. de Cuba y Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 1.º de cada mes directamente para Habana y Veracruz. Compañías para el litoral de Cuba; costas de América y Norte y Sur del Pacífico.

Lin. de New-York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2.º, de Madrid el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana, Veracruz, Compañías para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se salda para Puerto Plata; con trasbordo en Habana.

Lin. de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 18 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Caracas, Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para sus puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación por litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico.

Lin. de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3, de Valencia el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Lin. de Canarias.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 21 de cada mes, directamente para Castellón, Manágua, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de Tenerife, regresando por los días, Asunción, Valencia y Barcelona.

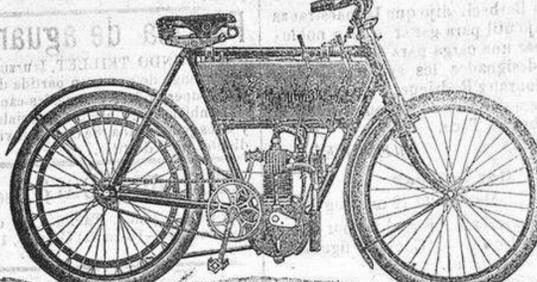
Lin. de Fernando Poo.—Servicio bi-mensual saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo con escala en Casablanca, Argón y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Lin. de Tanger.—Salidas de Cádiz: los miércoles y viernes.

Salidas de Tanger: martes, jueves y sábados. Para precios y condiciones al agente en Navarra Ricardo Samaniego, Pamplona.

LA MOTOCICLETA QUE NO HA SIDO NUNCA VENCIDA

Precio: 800 francos



Precio: 1.000 pesetas

Representante para el Norte de España **BERTRAN PUNTOS**, calle de Pozoblanco, Pamplona. Bicicletas de las mejores marcas y la célebre DIAMON.—Bicicletas de ocasión muy baratas.—Se hacen reparaciones de bicicletas y motocicletas y de toda clase de armas.

HUICI, MÚGICA Y COMPAÑIA
INGENIEROS, PAMPLONA.

Representantes exclusivos en Navarra, Aragón y Rioja.

Segadoras agavilladoras
Segadoras atadoras
Guadañadoras

Mc. Cormick, Chicago (E. U.)

La fábrica más importante del mundo.

Representantes de las trilladoras mecánicas, locomóviles, máquinas de vapor, calderas, bombas y locomotoras de carretera de las marcas Ruston, Proctor à C.º de Lincoln y de la casa Richard Garret à Sons de Suffolk.

La casa dispone de montadores especialistas que en cualquier época del año y sobre todo en las de la siega y trilla, acudirán inmediatamente donde lo soliciten los clientes, tanto para el montaje como para enseñar el manejo de las máquinas. En los almacenes, Chinchilla núm. 2, existen siempre toda clase de piezas de recambio.

—18

ALBERTO AHLES Y C.ª EN BARCELONA Y MADRID

Unicos agentes exclusivos en España para la venta de las Segadoras-Agavilladoras Deering Ideal Segadoras-Atadoras «Deering Ideal» Sembradoras «San Bernardo» Trilladoras «Ruston Proctor» etc. C.ª.

Pídanse Catálogos y precios.

Desconfiar de las mistificaciones que tratan de verificar otros agentes, para introducir máquinas de otras marcas, propalando que son las mismas que las nuestras. Referencias sobre los resultados prácticos obtenidos en Navarra à la disposición de los clientes.

Esta casa tendrá durante la próxima siega y trilla constantemente un montador en Navarra, para asistir à sus clientes.

—19

Chocolates y cafés

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCAS Y THES

38 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general, calle Mayor números 18 y 20. MADRID

Descubrimiento importantísimo

Por fin llegó à España la especialidad única en su género, del eminente doctor M. A. CHARLES LAMBERT, de París. Dicha celebridad, analizando una infinidad de hierbas medicinales en la India, y después de un profundo estudio sobre las enfermedades veréas y sífilíticas, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente, no sólo sin hacer uso del MERCURIO sino que combate las enfermedades con ayuda por el uso de dicha sustancia. El tratamiento es sencillísimo y las fórmulas son puramente vegetales, pues en su composición solo entran hierbas medicinales de la India. Estas fórmulas las presenta en las formas siguientes:

Las Píldoras Charles Lambert, que curan las purgaciones, estrecheces de la uretra, flujo blanco de la mujer y gota seca.

La inyección Charles Lambert, que debe de usarse al mismo tiempo que las píldoras, para que la curación sea más radical y pronta.

El Elixir Charles Lambert es un gran medicamento, eficazísimo para la completa destrucción de todo bacilo sífilítico. Con su uso se purifica la sangre impura, dejándola en su estado normal, libre de todo virus, dando salud é inmunidad para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad.

Este Elixir debe tomarse como complemento del tratamiento, una vez que los efectos, ó sea purgación, hayan desaparecido.

Precio de las Píldoras, ptas. 4.50. La Inyección, 3.80 y el Elixir 3.80. De venta en todas las buenas farmacias, en Pamplona en la farmacia del Sr. D. Valentin Marquina, calle Nueva número 1.

Se ruega para cualquier duda que se presente comúntese por escrito al inventor, Calle Aragón, 402, Barcelona.

LA CATALANA
Sociedad de seguros contra incendios à prima fija

37 años de existencia

GARANTIAS

Capital social: Ptas. 5.000.000 | 18.294.501-73
Reservas y primas 13.294.501-73

Capital asegurado en 31 de Diciembre de 1901: Pesetas 1.353.132.423-53

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de mayor garantía Sinistros satisfechos 6.283 que importan pesetas 7.632.260-39

¿Queréis hacer un seguro bien garantido?

Asegurados de la Compañía genuinamente española, y cuyos antecedentes conocéis personalmente LA CATALANA que asegura à primas más económicas, que ninguna otra Compañía.

El comisionado principal, SEBASTIAN GASTREARENA.—Oficinas: Plaza del Castillo 36, PAMPLONA.

Café nervino medicinal

Nada más inofensivo ni más activo para dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia, demas nerviosos. Los males del estómago, hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, à 3 y 6 pesetas caja.—Se remiten por correo à todas partes. Docto. Morales, Carretas, 39, Madrid.

En Pamplona, farmacia de J. Valencia.

PÍLDORAS CHARLES de BLANCARD

CON SECTURO DE FIERRO INALTERABLE

CONTRA la Anemia, la Fiebre de la Sangre, la Opilacion, la Leucorrea, etc.

Se vende el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las letras 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: Píldoras, 45; Jarabe, 25; Jarabe, 25.

Pasatiempos

CHARADA 1.ª Remitida por «Chopico».

La primera consonante dos con tercera ciudad cuarta tres tiempo de verbo y es soldado mi total que en el Imperio Otomano hace la guardia al Sultán.

CHARADA 2.ª Remitida por «Hi-ko-ho-ho...»

Mas que las luces de prima alumbran tus ojos, todo Y no es cosa tercia tres que al mirar me vuelvas loco, que el tanto amor no dos prima de parecida manera, bastará tu ingratitude segunda tres que yo muera.

TARJETA ANAGRAMA Remitida por «Un liberal de Estella».

Constancio Luis Aligera EN FERIA

Con la precedente tarjeta formar el título de un asunto de palpitante actualidad.

CHARADA 3.ª Remitida por «Fray Zángano».

Va un muchacho prima tercia si lo llevan bien vestido. Cuando quiero haber mujer su prima dos solicito pero ya sé que me expongo á que un dos me den de fijo. Total de diversas cosas es de ellas un hacecillo.

CHARADA 4.ª Remitida por «Un liberal de Estella».

Un verbo será cualquiera en primera. Dignidad que en Francia abnnda la segunda. El pentágono la enseña la tercia. Si te encuentras con mi todo comprende velcz carrera, que gasta muy malas bromas prima segunda y tercia.

CHARADA 5.ª Remitida por «Uno que friega snelos.»

Un pollito una tres cinco es plato que siempre agrada tercia cuarta el cirujano cinco en música se canta. Sin una tres un puchero no le sirve para nada. Segunda tercia ves en la persona enlutada y todo me encontraré si adivinas la charada.

CHARADA 6.ª Remitida por «El raro».

El hombre prima segunda tres dos el hombre también y es el hombre quien dirije el prima segunda tres.

CHARADA 7.ª Remitida por «Chimbo».

Limpia prima segunda limpia segunda tercia y limpia tambien el todo puede darse más limpieza?

MAUSOLEO NUMÉRICO.

Remitido por «Tres que comen cocido patronil».

4
3 6
5 4 9 8
9 1
7 0
7 1 2
7 8 9 4
5 1 7 8
3 4 7 8
3 4 5 6
1 6 3 4
1 2 9 0 7 8
1 2 3 4 5 6 7
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

Cambiar los números por letras para que se lea 1.º Vocal. 2.º Negación. 3.º En los animales. 4.º Vegetal. 5.º Nota. 6.º Animal. 7.º Idem. 8.º Fruta. 9.º Todos tenemos. 10.º Frenida de vestir. 11.º Nombre de mujer que no está en el almanaque. 12.º Para el suelo. 13.º Verbo. 14.º En cualquier tienda.

CHARADA 8.ª Remitida por «Un torero sin contrata».

Con la dos prima del Juez jugaba el todo de Andrés.

CHARADA 9.ª Remitida por «El señor de Corbadó».

Muy cerca de Barcelona está el pueblo prima tercia; tres dos tiene la mujer que es muy segunda tercia y es mi todo una bebida que V. misuno puede hacerla.

CHARADA 10.ª Remitida por «Chopico».

La primera consonante, y si quieres combinar la tercia con la cuarta, nombre propio te dará. La segunda con la cuarta es pariente del pozal y el todo fué un personaje célebre en la antigüedad.

GEROLIFICO Remitido por «Uno que fama castillas».

LA ganó à LA

CHARADA 11.ª Remitida por «Chopico».

Primera segunda cuarta, tiempo futuro de un verbo; la tres, nota musical y el todo famoso médico.

EXQUISITOS

Chocolates RR. PP. BENEDICTINOS

Sus clases son tres únicamente 2, 2.50 y 3 pesetas paquete con canela, sin ella y à la vainilla

De venta en el establecimiento de especiosores de Gabino Udobro.

CHARADA 12.ª Remitida por «Tres puntos raros»

Queriendo ver grandes cosas una prim; tres sub; no vi segunda tercia y bajé lleno de espín. Me tumbé bajo un frutal y me largó un proyectil era el todo que por poco me destruyó la nariz. Mas la fruta era sabrosa y dije ¡barlas à mil! —ven acá, dulce enemiga, y en un verbo la engullí.

CUADRADO Remitido por «Fajalarga»

•	•	•	•
•	•	•	•
•	•	•	•
•	•	•	•
•	•	•	•

Sustituir los puntos por letras para que se lea horizontal y verticalmente 1.º Para el verbo. 2.º En la cara, 3.º Fruta y 4.º Verbo.

CHARADA 13.ª Remitida por «Tres puntos raros»

Por no tocar el dos te cogió el tercia primera à prima segunda tres.

DOX CÁNDIDO